



Reconectar con mis estudiantes de secundaria a través de la Neuroeducación Proyecto de Transformación de la Práctica

Formato de entrega del PTP 2

Nombre del participante: ARLETHE GUERRERO RODRIGUEZ

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta tus conclusiones del PTP 2.

Conclusiones

En mi experiencia como maestra, y madre he llegado a comprender que los factores neurológicos desempeñan un papel crucial en la conducta y las emociones de los estudiantes. Estas emociones no son solo respuestas inmediatas a estímulos externos, sino procesos profundamente influenciados por estructuras cerebrales como la amígdala, la corteza prefrontal y el sistema límbico. Estas áreas no solo determinan cómo los estudiantes reaccionan a su entorno, sino que también afectan directamente su capacidad para aprender. Al ser un proceso, también su tratamiento lo es, y requiere de tiempo y sobre todo de constancia para y apoyo para poder trabajar y mejorar las condiciones neuronales referentes a estos factores neurológicos.

He observado que cuando los estudiantes enfrentan emociones negativas como el miedo, la ansiedad o el estrés, sus cerebros entran en un estado de alerta que inhibe procesos cognitivos importantes. Esto ocurre porque el estrés activa la amígdala y reduce la capacidad de la corteza prefrontal para trabajar eficientemente, (están distraídos, inmersos en sus pensamientos y emociones) lo que dificulta la concentración, la memoria y la toma de decisiones. Por otro lado, emociones positivas como la motivación y la alegría pueden generar un estado cerebral óptimo para el aprendizaje (su mente y actitud están despejadas, relajadas y abiertas al aprendizaje), esto también repercute fisiológicamente por que las emociones como el miedo, la ansiedad afectan también al sistema nervioso y digestivo. De ahí que tenemos alumnos que salen mucho al baño, que vomitan o que frecuentemente les duele la cabeza. Eso sin contar con algunos trastornos generados de emociones no canalizada. Esto se debe a que liberan neurotransmisores como la dopamina, que refuerzan los circuitos de recompensa y aumentan la disposición a aprender.

En mi entorno, he visto cómo las emociones de los estudiantes están profundamente influenciadas por el contexto de la comunidad. La migración, como actividad económica principal, tiene un impacto directo en sus vidas. Muchos estudiantes crecen con la ausencia de sus padres, quienes deben trabajar largas horas o incluso abandonar el país para buscar mejores oportunidades. Esta falta de atención y apoyo emocional crea un vacío que puede manifestarse en conductas desafiantes, baja autoestima y una desmotivación generalizada hacia los estudios.

Otra situación que amerita ser mencionada es la violencia en la que está inmersa la escuela, y el municipio, estar alerta día a día genera un estrés enorme, y en su caso los alumnos a los cuales les fue arrebatado algún familiar directo a causa de esta violencia causa un impacto profundo y complicado para su concentración en el aula. Ya que va desde el con se sienten emocionalmente hasta el sentimiento de asumir roles que no les corresponden a falta de la figura paterna.

Además, la presencia de riesgos como la drogadicción agrava aún más esta problemática. El fácil acceso a sustancias y la falta de supervisión en el hogar convierten a los estudiantes en blanco



fácil de estas influencias negativas. A menudo, recurren a estos medios como una forma de escape ante la falta de apoyo emocional y la presión social. Como se analizó en el video alumnos que se reúnen o juntan con personas que les incitan a malas elecciones. Este entorno también fomenta una percepción errónea de las prioridades: muchos estudiantes no ven la educación como un medio para mejorar su futuro, sino como algo prescindible frente a la posibilidad de migrar o trabajar para contribuir económicamente desde una edad temprana.

Frente a estos desafíos, he aprendido que gestionar las emociones de manera efectiva requiere un enfoque integral que involucre no solo al estudiante, sino también a la escuela, la familia y la comunidad. En mi trabajo, me esfuerzo por crear un ambiente seguro y positivo dentro del aula, donde los estudiantes sientan que sus emociones son validadas y comprendidas. Les enseño técnicas de autorregulación, como la respiración profunda y la reflexión sobre sus emociones, para que puedan manejar mejor el estrés y los desafíos diarios.

También he visto la importancia de involucrar a los padres de familia, a pesar de sus limitaciones de tiempo. Organizar talleres y reuniones con horarios flexibles les permite participar en la vida escolar de sus hijos y entender la importancia de su apoyo emocional. Al mismo tiempo, colaboro con la comunidad para ofrecer actividades extracurriculares que mantengan a los jóvenes ocupados en entornos positivos, reduciendo así el riesgo de que se vean atrapados en situaciones perjudiciales como el consumo de drogas, deserción escolar o actitudes violentas en el centro de trabajo.

A nivel personal, reconozco que mi rol va más allá de enseñar contenidos académicos. Es mi responsabilidad ayudar a los estudiantes a ver el valor de la educación como una herramienta para cambiar su realidad, incluso en un contexto donde la migración, la inseguridad y la apatía parece ser la única salida. Los animo a soñar con un futuro diferente, basado en el esfuerzo, la educación y la superación personal.

En conclusión, los factores neurológicos, las emociones y el contexto social están profundamente entrelazados en la vida de mis estudiantes. Abordar esta realidad implica reconocer las dificultades que enfrentan y brindarles herramientas para gestionarlas de manera efectiva. A pesar de los riesgos presentes en la comunidad, confío en que, con el apoyo adecuado, cada estudiante puede superar estos desafíos y encontrar en la educación una vía para construir un futuro mejor. Este es el compromiso que he asumido como educador, y cada día trabajo para honrarlo preparándome también para afrontar las diversas situaciones que noto tristemente cada día son mas complicadas.

Dra. Arlethe Guerrero Rodríguez



Instrumento para evaluar el PTP 2

EVIDENCIA:

INDICADORES	Insuficiente 10	Suficiente 15	Satisfactorio 20	Destacado 25
Reflexión sobre experiencias previas	No reflexiona sobre experiencias previas de desmotivación en su enseñanza.	Reflexiona superficialmente sobre experiencias previas de desmotivación.	Reflexiona adecuadamente sobre experiencias previas de desmotivación, pero falta profundidad.	Reflexiona profundamente sobre experiencias previas de desmotivación, proporcionando ejemplos claros y detallados.
Implementación de estrategias nuevas	No menciona nuevas estrategias para captar el interés de los estudiantes.	Menciona algunas estrategias nuevas, pero sin detalles específicos.	Menciona varias estrategias nuevas y específicas, pero falta alguna explicación de cómo se implementarán.	Menciona e implementa varias estrategias nuevas de manera específica y detallada, explicando claramente su aplicación.
Impacto de emociones y actitudes	No reflexiona sobre el impacto de sus emociones y actitudes en la cultura de sus alumnos.	Reflexiona superficialmente sobre el impacto de sus emociones y actitudes.	Reflexiona adecuadamente sobre el impacto de sus emociones y actitudes, pero falta profundidad.	Reflexiona profundamente sobre el impacto de sus emociones y actitudes, proporcionando ejemplos claros y detallados.
Fomento de un ambiente Positivo	No menciona estrategias para fomentar un ambiente positivo que estimule el aprendizaje.	Menciona algunas estrategias para fomentar un ambiente positivo, pero sin detalles específicos.	Menciona varias estrategias específicas para fomentar un ambiente positivo, pero falta alguna explicación de cómo se implementarán.	Menciona e implementa varias estrategias específicas y detalladas para fomentar un ambiente positivo, explicando claramente su aplicación.